

# EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO XL

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.—En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el Extranjero, seis meses, 18 francos.—(La de fuera, pago adelantado).  
TARIFA DE ANUNCIOS.—Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En 1.ª plana, 16 ptas.; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7,50; en 4.ª, 3.—Los demás anuncios, cada centímetro, id.—En 1.ª plana, 3; en 2.ª, 1,50; en 3.ª, 1; en 4.ª, 0,30.

PERIODICO INDEPENDIENTE

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS.—Esqueles al ancho de una columna: en 1.ª, 50 ptas.; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25; en 4.ª, 10.—Al ancho de tres: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 50; en 4.ª, 25.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 150; en 4.ª, 30.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 350; en 4.ª, 150.—Al f. de seis y siete, se publicarán o no, a juicio de la Dirección.—TARIFA DE COMUNICADOS.—De dos a cien pesetas línea, a juicio del Director.

N.º 1.633

OFICINAS: Reyes Católicos, 8, pral.

Viernes 7 de Junio de 1918.

TALLERES: Pao Seco de Lucena, 11.

## PROBLEMA SANITARIO

El enorme desarrollo de la epidemia reinante, reviste caracteres de verdadera gravedad. Nadie lo ignora ni hay para qué ocultarlo. Y siempre será preferible afrontar el temor de producir determinadas alarmas, que fomentar con el silencio peligrosos indiferentismos. Además, y dado el punto a que han llegado las cosas, no se trata de ser alarmistas o de mantenerse en una prudente reserva. Estamos frente a una realidad demasiado lamentable, cuyas consecuencias apenas si habrá una familia que no las haya sufrido; por eso, de lo que se trata es de acudir energicamente a esa realidad, prescindiendo de inútiles distinciones y vanas puerilidades. El mal, llámese como quieran los hombres científicos, si es que al fin se deciden a buscarle un nombre, hizo su aparición en Madrid, donde encontró, por lo visto, ancho campo para su desarrollo. Más tarde, y mientras académicos y doctores se afanaban en descubrir el bacilo productor, este empezaba una excursión por provincias. Y ha llegado a Granada, y aquí tenemos la epidemia de moda en poco espacio, desde hace varios días. El público sabe a qué atenerse. La experiencia enseña mucho. Y nadie ignora que la epidemia, a pesar de su rápida y enorme difusión, trae intencionalmente benignas. Por otra parte, la autorizada opinión de los más sabios médicos, ha podido calmar determinadas inquietudes populares. Pero ello no justificaría de ningún modo el menor descuido. La benignidad actual, que tiene que durar, no tendrá la epidemia características más temibles? Prescindiendo del aspecto científico de la cuestión, a cargo, naturalmente, de los profesionales, de los técnicos nosotros queremos expresar en estas líneas nuestra gran alarma ante el tremendo desarrollo de la epidemia. Porque desde que se advirtieron los primeros casos hasta el día de hoy, una gran inquietud nos ha ido invadiendo a medida que los informes ajenos o las observaciones personales nos ponían en contacto con esa dolorosa realidad. Lo que a nosotros nos alarma no es precisamente el actual estado de la epidemia, que ya es, sin embargo, alarmante. Lo que más nos intranquiliza es la completa indefensión sanitaria en que nos encontramos, tanto en Granada, como en Madrid, como en la mayor parte de las ciudades españolas, por no decir todas, frente a esta clase de peligros. Y basta una simple pregunta para comprender el fundamento de nuestra alarma. ¿Qué hubiera pasado si el mal hubiera tenido otros caracteres? ¿Por ventura habría tropezado con una fuerte organización sanitaria? De tal modo es cosa inexistente esa organización, que el mal ha podido desarrollarse, crecer con entera libertad, sin que se le salga al paso con elementos de contención, sin que se le combata energicamente, sin que se le aisle, sin que se sepa siquiera donde está el enemigo! No hay nada previsto; no hay casi nada organizado. En los momentos precisos, todo ha de ser obra de la improvisación precipitada. (Y eso que tenemos en nuestra historia ejemplos verdaderamente aterradores!) El problema de la higiene pública está desatendido. No creemos que ello sea un triste privilegio de Granada. La organización, o mejor dicho, la desorganización, es igual en casi toda España. Ni el Poder central ni las Corporaciones locales, se han preocupado de esto nada más que teóricamente. Y como las clases directoras olvidan este cuidado, esencialísimo en la vida de los pueblos, no es de extrañar que el público desconozca ni oírle lo que es y lo que significa la higiene. Puede decirse que vivimos bajo la exclusiva protección de la Providencia. Es muy de estimar y agradecer este providencialismo, que tanto nos favorece y nos honra, pues constituye un hermosísimo privilegio. Pero puede ocurrir, que la Providencia nos vuelva un día sus divinas espaldas, dejándonos entregados a nuestros propios medios de defensa, y entonces notaremos con espanto que todo está por organizar. El problema sanitario es de vida o muerte. Ello da la medida de cómo debe ser acometido y resuelto; o sea, con decisión, con energía, con urgencia, porque ciertos abandonos se pagan demasiado caros. Por eso, es preciso que las clases gobernantes y directoras presten a la organización sanitaria una atención constante y eficaz; y también es indispensable, que el público se le interese en estas cuestiones, porque resulta imperdonable la ignorancia en cosas que pueden costar la salud y la vida. La epidemia actual es un nuevo ejemplo práctico, dolorosamente práctico. Y quiera Dios que sea el último.

## LA VIDA ANECDOTICA

### Los celos de Napoleón

—¡Los majestades... Joséphine!... ¡Joséphine engañada...! Si usted me quisiera me habría enterado de todo lo que acaba de saber por Juan... ¡Ese es un verdadero amigo!...  
—Señor...—objetó el secretario.  
—No, no se disculpe usted—interrumpió Bonaparte.—Por qué no me reveló la verdad? ¡Si no estuviese yo a sescientas leguas de esa mujer!... Me divorciaré de ella... Sólo el divorcio, público, temido podrá remediar sus ligerezas y coquetismos.  
Bonaparte se defendió como pudo, de una incompañía que no merecía, y procuró disipar en el espíritu de su Sberano unas sospechas infundadas. Juan había llevado a cédulas de Napoleón uno de tantos llamamientos fútiles e indelicados a propósito de la mujer del emperador, Joséphine, que por hombre cualquiera habría deshecho. Pero Bonaparte era extremado, violentamente celoso, y adoraba con locura a su mujer, lo cual no le hacía obstáculo para que llegara a divorciarse de ella porque no le daba un hijo, un heredero de sus ambiciones y de sus glorias.  
Los celos obsesionaban al héroe de Austerlitz. Hubo ocasión en que estuvo tres días sin ver a su esposa. Y aunque los disgustos, por tal motivo, no fueron nunca muy grandes—más y peores originaba la prepotencia de Joséphine, derrochadora terrible en cuanto a vestidos y sombreros y galas—Napoleón no supo no quiso curarse nunca de su lamentable dolencia espiritual.  
Los celos de Napoleón eran de una naturaleza peculiar. Él mismo se entregaba al servicio de la Emperatriz tenía a sus órdenes a seis camareras que sólo entraban en la alcoba de Joséphine previo aviso, obedeciendo instrucciones de Napoleón. La misión principal que les estaba encomendada consistía en seguir los pasos de la Emperatriz, sin abandonarlas jamás.  
Estaban en su aposento antes de que se levantara y la abandonaban cuando se metía en el lecho. Quedaban entonces cerradas todas las puertas que daban a la alcoba, excepto una que comunicaba con otra estancia donde dormía una de las damas. Napoleón tenía que pasar por aquel cuarto siempre que deseaba ver a su esposa.  
El Emperador no quería que ningún hombre—excepto Marmont, secretario particular de Joséphine, y Bouchard, intendente de sus gastos—pudiese echarse a ver haber hablado con ella a solas ni dos minutos. En cierta ocasión reprendió con severidad a la letrada de servicio porque, mientras el Emperador se bañaba, se acercó a la Emperatriz los secretos de un guardapapeles, se mantuvo a discreta distancia, en un ángulo del salón. También otro día Bonaparte se enojó mucho porque la dama de servicio no se había ido de la alcoba durante la lección de música que le daba el maestro Paez.  
El modo de la Emperatriz no le probó nunca los celos. Este hombre, llamado Leroy, le confeccionaba en su taller, con arreglo a un croquis que tenía las medidas de la Sberana. Las camareras le comunicaban las modificaciones que había que introducir en el vestido. Y lo mismo que del traje puede decirse del zapato, del corseto, etc... Ninguno de ellos veía a la Emperatriz, por mandato expreso del emperador Napoleón. Así lo asegura, con la gravedad consiguiente, el señor Constant, ayuda de cámara del gran soldado.  
E. RAMIREZ-ANGEL  
(Prohibida la reproducción).  
Madrid, Mayo 24.

## MISCELANEA

### Las Fiestas del Corpus

—¡Los majestades... Joséphine!... ¡Joséphine engañada...! Si usted me quisiera me habría enterado de todo lo que acaba de saber por Juan... ¡Ese es un verdadero amigo!...  
—Señor...—objetó el secretario.  
—No, no se disculpe usted—interrumpió Bonaparte.—Por qué no me reveló la verdad? ¡Si no estuviese yo a sescientas leguas de esa mujer!... Me divorciaré de ella... Sólo el divorcio, público, temido podrá remediar sus ligerezas y coquetismos.  
Bonaparte se defendió como pudo, de una incompañía que no merecía, y procuró disipar en el espíritu de su Sberano unas sospechas infundadas. Juan había llevado a cédulas de Napoleón uno de tantos llamamientos fútiles e indelicados a propósito de la mujer del emperador, Joséphine, que por hombre cualquiera habría deshecho. Pero Bonaparte era extremado, violentamente celoso, y adoraba con locura a su mujer, lo cual no le hacía obstáculo para que llegara a divorciarse de ella porque no le daba un hijo, un heredero de sus ambiciones y de sus glorias.  
Los celos obsesionaban al héroe de Austerlitz. Hubo ocasión en que estuvo tres días sin ver a su esposa. Y aunque los disgustos, por tal motivo, no fueron nunca muy grandes—más y peores originaba la prepotencia de Joséphine, derrochadora terrible en cuanto a vestidos y sombreros y galas—Napoleón no supo no quiso curarse nunca de su lamentable dolencia espiritual.  
Los celos de Napoleón eran de una naturaleza peculiar. Él mismo se entregaba al servicio de la Emperatriz tenía a sus órdenes a seis camareras que sólo entraban en la alcoba de Joséphine previo aviso, obedeciendo instrucciones de Napoleón. La misión principal que les estaba encomendada consistía en seguir los pasos de la Emperatriz, sin abandonarlas jamás.  
Estaban en su aposento antes de que se levantara y la abandonaban cuando se metía en el lecho. Quedaban entonces cerradas todas las puertas que daban a la alcoba, excepto una que comunicaba con otra estancia donde dormía una de las damas. Napoleón tenía que pasar por aquel cuarto siempre que deseaba ver a su esposa.  
El Emperador no quería que ningún hombre—excepto Marmont, secretario particular de Joséphine, y Bouchard, intendente de sus gastos—pudiese echarse a ver haber hablado con ella a solas ni dos minutos. En cierta ocasión reprendió con severidad a la letrada de servicio porque, mientras el Emperador se bañaba, se acercó a la Emperatriz los secretos de un guardapapeles, se mantuvo a discreta distancia, en un ángulo del salón. También otro día Bonaparte se enojó mucho porque la dama de servicio no se había ido de la alcoba durante la lección de música que le daba el maestro Paez.  
El modo de la Emperatriz no le probó nunca los celos. Este hombre, llamado Leroy, le confeccionaba en su taller, con arreglo a un croquis que tenía las medidas de la Sberana. Las camareras le comunicaban las modificaciones que había que introducir en el vestido. Y lo mismo que del traje puede decirse del zapato, del corseto, etc... Ninguno de ellos veía a la Emperatriz, por mandato expreso del emperador Napoleón. Así lo asegura, con la gravedad consiguiente, el señor Constant, ayuda de cámara del gran soldado.  
E. RAMIREZ-ANGEL  
(Prohibida la reproducción).  
Madrid, Mayo 24.

## COMENTARIOS POLITICOS

### La eterna paradoja

—¡Los majestades... Joséphine!... ¡Joséphine engañada...! Si usted me quisiera me habría enterado de todo lo que acaba de saber por Juan... ¡Ese es un verdadero amigo!...  
—Señor...—objetó el secretario.  
—No, no se disculpe usted—interrumpió Bonaparte.—Por qué no me reveló la verdad? ¡Si no estuviese yo a sescientas leguas de esa mujer!... Me divorciaré de ella... Sólo el divorcio, público, temido podrá remediar sus ligerezas y coquetismos.  
Bonaparte se defendió como pudo, de una incompañía que no merecía, y procuró disipar en el espíritu de su Sberano unas sospechas infundadas. Juan había llevado a cédulas de Napoleón uno de tantos llamamientos fútiles e indelicados a propósito de la mujer del emperador, Joséphine, que por hombre cualquiera habría deshecho. Pero Bonaparte era extremado, violentamente celoso, y adoraba con locura a su mujer, lo cual no le hacía obstáculo para que llegara a divorciarse de ella porque no le daba un hijo, un heredero de sus ambiciones y de sus glorias.  
Los celos obsesionaban al héroe de Austerlitz. Hubo ocasión en que estuvo tres días sin ver a su esposa. Y aunque los disgustos, por tal motivo, no fueron nunca muy grandes—más y peores originaba la prepotencia de Joséphine, derrochadora terrible en cuanto a vestidos y sombreros y galas—Napoleón no supo no quiso curarse nunca de su lamentable dolencia espiritual.  
Los celos de Napoleón eran de una naturaleza peculiar. Él mismo se entregaba al servicio de la Emperatriz tenía a sus órdenes a seis camareras que sólo entraban en la alcoba de Joséphine previo aviso, obedeciendo instrucciones de Napoleón. La misión principal que les estaba encomendada consistía en seguir los pasos de la Emperatriz, sin abandonarlas jamás.  
Estaban en su aposento antes de que se levantara y la abandonaban cuando se metía en el lecho. Quedaban entonces cerradas todas las puertas que daban a la alcoba, excepto una que comunicaba con otra estancia donde dormía una de las damas. Napoleón tenía que pasar por aquel cuarto siempre que deseaba ver a su esposa.  
El Emperador no quería que ningún hombre—excepto Marmont, secretario particular de Joséphine, y Bouchard, intendente de sus gastos—pudiese echarse a ver haber hablado con ella a solas ni dos minutos. En cierta ocasión reprendió con severidad a la letrada de servicio porque, mientras el Emperador se bañaba, se acercó a la Emperatriz los secretos de un guardapapeles, se mantuvo a discreta distancia, en un ángulo del salón. También otro día Bonaparte se enojó mucho porque la dama de servicio no se había ido de la alcoba durante la lección de música que le daba el maestro Paez.  
El modo de la Emperatriz no le probó nunca los celos. Este hombre, llamado Leroy, le confeccionaba en su taller, con arreglo a un croquis que tenía las medidas de la Sberana. Las camareras le comunicaban las modificaciones que había que introducir en el vestido. Y lo mismo que del traje puede decirse del zapato, del corseto, etc... Ninguno de ellos veía a la Emperatriz, por mandato expreso del emperador Napoleón. Así lo asegura, con la gravedad consiguiente, el señor Constant, ayuda de cámara del gran soldado.  
E. RAMIREZ-ANGEL  
(Prohibida la reproducción).  
Madrid, Mayo 24.

## NOTICIAS POLITICAS

### La asistencia en el Hospital

—¡Los majestades... Joséphine!... ¡Joséphine engañada...! Si usted me quisiera me habría enterado de todo lo que acaba de saber por Juan... ¡Ese es un verdadero amigo!...  
—Señor...—objetó el secretario.  
—No, no se disculpe usted—interrumpió Bonaparte.—Por qué no me reveló la verdad? ¡Si no estuviese yo a sescientas leguas de esa mujer!... Me divorciaré de ella... Sólo el divorcio, público, temido podrá remediar sus ligerezas y coquetismos.  
Bonaparte se defendió como pudo, de una incompañía que no merecía, y procuró disipar en el espíritu de su Sberano unas sospechas infundadas. Juan había llevado a cédulas de Napoleón uno de tantos llamamientos fútiles e indelicados a propósito de la mujer del emperador, Joséphine, que por hombre cualquiera habría deshecho. Pero Bonaparte era extremado, violentamente celoso, y adoraba con locura a su mujer, lo cual no le hacía obstáculo para que llegara a divorciarse de ella porque no le daba un hijo, un heredero de sus ambiciones y de sus glorias.  
Los celos obsesionaban al héroe de Austerlitz. Hubo ocasión en que estuvo tres días sin ver a su esposa. Y aunque los disgustos, por tal motivo, no fueron nunca muy grandes—más y peores originaba la prepotencia de Joséphine, derrochadora terrible en cuanto a vestidos y sombreros y galas—Napoleón no supo no quiso curarse nunca de su lamentable dolencia espiritual.  
Los celos de Napoleón eran de una naturaleza peculiar. Él mismo se entregaba al servicio de la Emperatriz tenía a sus órdenes a seis camareras que sólo entraban en la alcoba de Joséphine previo aviso, obedeciendo instrucciones de Napoleón. La misión principal que les estaba encomendada consistía en seguir los pasos de la Emperatriz, sin abandonarlas jamás.  
Estaban en su aposento antes de que se levantara y la abandonaban cuando se metía en el lecho. Quedaban entonces cerradas todas las puertas que daban a la alcoba, excepto una que comunicaba con otra estancia donde dormía una de las damas. Napoleón tenía que pasar por aquel cuarto siempre que deseaba ver a su esposa.  
El Emperador no quería que ningún hombre—excepto Marmont, secretario particular de Joséphine, y Bouchard, intendente de sus gastos—pudiese echarse a ver haber hablado con ella a solas ni dos minutos. En cierta ocasión reprendió con severidad a la letrada de servicio porque, mientras el Emperador se bañaba, se acercó a la Emperatriz los secretos de un guardapapeles, se mantuvo a discreta distancia, en un ángulo del salón. También otro día Bonaparte se enojó mucho porque la dama de servicio no se había ido de la alcoba durante la lección de música que le daba el maestro Paez.  
El modo de la Emperatriz no le probó nunca los celos. Este hombre, llamado Leroy, le confeccionaba en su taller, con arreglo a un croquis que tenía las medidas de la Sberana. Las camareras le comunicaban las modificaciones que había que introducir en el vestido. Y lo mismo que del traje puede decirse del zapato, del corseto, etc... Ninguno de ellos veía a la Emperatriz, por mandato expreso del emperador Napoleón. Así lo asegura, con la gravedad consiguiente, el señor Constant, ayuda de cámara del gran soldado.  
E. RAMIREZ-ANGEL  
(Prohibida la reproducción).  
Madrid, Mayo 24.

## NOTICIAS POLITICAS

### La asistencia en el Hospital

—¡Los majestades... Joséphine!... ¡Joséphine engañada...! Si usted me quisiera me habría enterado de todo lo que acaba de saber por Juan... ¡Ese es un verdadero amigo!...  
—Señor...—objetó el secretario.  
—No, no se disculpe usted—interrumpió Bonaparte.—Por qué no me reveló la verdad? ¡Si no estuviese yo a sescientas leguas de esa mujer!... Me divorciaré de ella... Sólo el divorcio, público, temido podrá remediar sus ligerezas y coquetismos.  
Bonaparte se defendió como pudo, de una incompañía que no merecía, y procuró disipar en el espíritu de su Sberano unas sospechas infundadas. Juan había llevado a cédulas de Napoleón uno de tantos llamamientos fútiles e indelicados a propósito de la mujer del emperador, Joséphine, que por hombre cualquiera habría deshecho. Pero Bonaparte era extremado, violentamente celoso, y adoraba con locura a su mujer, lo cual no le hacía obstáculo para que llegara a divorciarse de ella porque no le daba un hijo, un heredero de sus ambiciones y de sus glorias.  
Los celos obsesionaban al héroe de Austerlitz. Hubo ocasión en que estuvo tres días sin ver a su esposa. Y aunque los disgustos, por tal motivo, no fueron nunca muy grandes—más y peores originaba la prepotencia de Joséphine, derrochadora terrible en cuanto a vestidos y sombreros y galas—Napoleón no supo no quiso curarse nunca de su lamentable dolencia espiritual.  
Los celos de Napoleón eran de una naturaleza peculiar. Él mismo se entregaba al servicio de la Emperatriz tenía a sus órdenes a seis camareras que sólo entraban en la alcoba de Joséphine previo aviso, obedeciendo instrucciones de Napoleón. La misión principal que les estaba encomendada consistía en seguir los pasos de la Emperatriz, sin abandonarlas jamás.  
Estaban en su aposento antes de que se levantara y la abandonaban cuando se metía en el lecho. Quedaban entonces cerradas todas las puertas que daban a la alcoba, excepto una que comunicaba con otra estancia donde dormía una de las damas. Napoleón tenía que pasar por aquel cuarto siempre que deseaba ver a su esposa.  
El Emperador no quería que ningún hombre—excepto Marmont, secretario particular de Joséphine, y Bouchard, intendente de sus gastos—pudiese echarse a ver haber hablado con ella a solas ni dos minutos. En cierta ocasión reprendió con severidad a la letrada de servicio porque, mientras el Emperador se bañaba, se acercó a la Emperatriz los secretos de un guardapapeles, se mantuvo a discreta distancia, en un ángulo del salón. También otro día Bonaparte se enojó mucho porque la dama de servicio no se había ido de la alcoba durante la lección de música que le daba el maestro Paez.  
El modo de la Emperatriz no le probó nunca los celos. Este hombre, llamado Leroy, le confeccionaba en su taller, con arreglo a un croquis que tenía las medidas de la Sberana. Las camareras le comunicaban las modificaciones que había que introducir en el vestido. Y lo mismo que del traje puede decirse del zapato, del corseto, etc... Ninguno de ellos veía a la Emperatriz, por mandato expreso del emperador Napoleón. Así lo asegura, con la gravedad consiguiente, el señor Constant, ayuda de cámara del gran soldado.  
E. RAMIREZ-ANGEL  
(Prohibida la reproducción).  
Madrid, Mayo 24.

Un hombre muerto

Desde Pinos Puente El día 4 del actual el cadáver de un hombre...

Identificado el cadáver resultó ser el vecino de este pueblo, Antonio Sánchez López...

De las averiguaciones practicadas, se asegura que el sujeto acausado en un tren de mercancías...

El desgraciado obrero, dejó viuda y tres hijos.—El Corresponsal.

Matadero público

Ingresos Existencia en caja del día 6, pesetas 5.126,23...

Pagos Pagado a ganaderos, 7.162,16 pesetas; por consumos 927,84...

Carriñación La verificada ayer en la siguiente Novillero.—9 a 3,25 pesetas kilo.

Sierra Nevada Los días 17, 18 y 19, del pasado mes, se realizó una visita de inspección al albergue...

El edificio ha resistido admirablemente a los efectos del frío y de los temporales...

También se acordó en dicha Junta, fundados en el artículo 10 de los Estatutos...

De Madrid recibimos telegrama anunciando la remesa de fotografías para celebrar en esta ciudad...

Dentro de breves días se entregará a los socios un ejemplar de los estatutos y reglamentos al uso...

Noticias militares

Servicio de la plaza Pereda Córdoba.—Jefe de día, D. Francisco Fernández Ezequiel...

Los ascensos del mes En el mes actual ascienden al empleo inmediato, los siguientes jefes y oficiales:

Caballería.—Un teniente coronel, dos comandantes, dos capitanes y dos primeros tenientes.

Artillería.—Un capitán y 11 primeros tenientes. Ingeniería.—Un teniente coronel, un comandante, un capitán y un primer teniente.

Intendencia.—Un mayor, un oficial primero y un segundo. Carabineros.—Dos segundos tenientes y un sargento.

Ecos de la vida

Se encuentra entre nosotros, el ilustrado notario de Cádiz D. José de Bedoya.

—También se encuentra entre nosotros, el doctor D. Manuel Pineda, catedrático de la Facultad de Medicina de Cádiz.

—Desde hace días guarda cama la distinguida señora D.ª María Meurel, esposa del ilustrado médico de la beneficencia municipal, D. Eduardo Navarro.

—También está enfermo el diputado a Cortes por Motril, D. Isidro Romero Ceballos.

—Ha marchado a Montecristal el apreciable joven don Francisco Alcón.

—Procedente de Eolija se encuentra en Granada el rico propietario D. August Pérez Cariceros.

—Ha venido de Méjico, el ingeniero don Pedro Ansoarena.

Agresión inculcable

Cuando no se ha apogado el rumor de la agresión a un médico, recibimos noticias de otro acto que revela la inconsciencia de la brutalidad y la perfidia de quien se cree libre de toda ley.

Hece tres días y al regresar de visitar los enfermos el médico titular de Albuñán don Jacinto Rega Molina, en un recodo del camino que conduce a Geres del Merquesado, le fué hecho un disparo de arma de fuego por Juan Salmerón Castillo, a quien acompañaban otros varios, entre ellos el cura párroco de Geres, que se apresuró a sujetar y contener al Salmerón, que por lo visto estaba dispuesto a continuar su labor protécnica.

El señor Rega siguió su camino y ha denunciado el hecho al juzgado de instrucción de Guadix y comunicado telegráficamente al presidente del Colegio Médico de Granada, decano de la Facultad de Medicina don Antonio Amor y Rico y al presidente de la Junta de Patronato del Cuerpo de médicos titulares.

Señor Fiscal de S. M. en Septiembre del año último, Juan Salmerón Castillo, autor de la agresión realizada ahora contra el señor Rega, promovió una seditación en Geres del Merquesado, contra el mismo señor Rega, creyéndole inspirador del corte del cable eléctrico que había de suministrar energía a un cinematógrafo de su propiedad, construido arbitrariamente y sin requerir ningún requisito legal.

El Alcalde, por denuncia de los vecinos que se negaban a soportar la servidumbre de paso de corriente eléctrica y ante el temor de una catástrofe que recordamos de la de Villarreal y Bi baso, ordenó cortar el cable y entonces se promovió la algarada, que debido a la seriedad del señor Rega no produjo un día de luto.

A pesar de haberse en suspenso las garantías constitucionales y de intervenir los tribunales militares en la instrucción de sumario, un piadoso mento de óvido cayó sobre los autos, anticipándose al decreto de amnistía.

El Juan Salmerón, prioste próximo del fiscal municipal de Guadix, confía en que el porcentaje pueda ser compartido, pues cuando se agotó la impaciencia, pues cuando se agotó la impaciencia, pues cuando se agotó la impaciencia...

El Ayuntamiento que tiene dicho individuo no reúne ninguna condición legal. ¿Para cuándo aplicar la ley?

Individualmente contrasta a la ley y sociedad, siendo un reclamo y un estímulo a las gentes que están a su lado; nada de extraño tiene que la alarma y el descontento ciudadan, no solo en aquel pueblo sino en la región, y que las autoridades se vean obligadas a ser cómplices de cuantos atropellos allí se realizan.

Fuertes de comprobación tiene V. E. para confirmar cuanto decimos.

El percibido el Tesoro, las cantidades que debió percibir por el funcionamiento de este día y de otros dos o tres que faltaron después, porque se habilitó fuerza para el caso pero no para el alumbrado público?

Las indicaciones de los de arriba en que la ley se cumple, reyez a los de abajo de su cumplimiento.

Entre todos se contribuye a una labor disolvante.

Horas de rectificar, imprimiendo correctivo amable a quienes crean, que un capricho puede ser la norma de los actos colectivos.—J. B. M. R.

Don Belcórner Valenzuela ha entregado en la tesorería de la Asociación de Ciudadad 175 pesetas, como donativo en favor de la misma.

Un descubrimiento notable

Los enfermos del ESTOMAGO e INTESTINOS tienen su curación en el NEUTRACIDO ESPAÑOL

Constituye un invento neovisimo y genial de la terapéutica, que está conquistando rápidamente la confianza de médicos y enfermos por la asombrosa y rápida eficacia en la curación absoluta de la HIPERCLORHIDRIA y de todas las enfermedades del ESTOMAGO, HIGADO e INTESTINOS...

Ha proporcionado millares de curaciones extraordinarias en casos inveterados de úlcera y dilatación de estómago, vómitos, acedías, pirosis, dispepsias, diarreas, suprimiendo por acción curativa el ESTREÑIMIENTO y la GASTRALGIA (dolor de estómago) y ofreciendo la notable novedad de ser un preparado originalísimo sin BISMUTO, BICARBONATOS, PURGANTES ni CALMANTES...

NEUTRACIDO ESPAÑOL ha sido acogido con entusiasmo por los más eminentes médicos, los cuales han obtenido sorprendentes éxitos en las innumerables experiencias a que lo han sometido.

De venta en buenas farmacias y droguerías, a 10 PESTAS FRASCO. Concesionario exclusivo: D. JOSE MARIN GALAN, Arjona, 4, SEVILLA, quien enviará folletos gratuitamente a quien los solicite.

De venta en Granada en las Farmacias de Simón González, Puerta Real, 7; Miguel González Perales, San Gil, 2, y en la Droguería de Ricardo González Sánchez, Marqués de Geron, 2.

Un hurdimiento En el término de Albolote, y en ocasión de encontrarse trabajando varios obreros, se desprendió una terrera, hirviendo a los sencillos obreros.

Antonio Garrido Carrillo, de cuarenta y dos años; Antonio Garrido Soto, de cuarenta años; Antonio Romáez Rodríguez de treinta y siete y Juan Ramírez Rodríguez, de treinta y uno.

Los cuatro ingresaron ayer en el hospital de San Juan de Dios. Tuberculosis, Anemia, Consunción HISTOGENO LLOPIS

De venta: Droguería de Ricardo González, Marqués de Geron, número 2, y principales farmacias.

Casos y cosas Un marido que muere En el hospital de San Juan de Dios, fué curado ayer Mercedes Fernández, de cuarenta y nueve años, de varias heridas en la mano derecha, producidas por los mordiscos que le había precipitado un cariñoso y antropófago perro.

Denuncia Denunció a la policía Encarnación Pedrosa Manzano, que hace días entregó un maná de maná a Asunción Jiménez Morales, la que se niega a devolverlo.

Los caramelos mata-lombrices y purgantes P. Catalá, favorecen la dentición. El mejor postre Mermeladas Trevijano

Los diestros durante el día de los niños y en el período de la dentición, se curan con el Elixir Estomacal de Salz de Cerros.

Crónica de espectáculos En Isabel la Católica Por indisposición del primer actor don Enrique Borrás se varió anoche el programa anunciado. Ya repetido de su doliencia tonada para en la representación de la comedia: La loca de la casa, anunciada para hoy, en la que hacen una verdadera creación los eminentes artistas Carmen Cobas y Enrique Borrás.

Salón Regio En este elegante Salón, que por sus excepcionales condiciones de comodidad, es el sitio donde se reúne lo más selecto de la sociedad granadina, se proyectará esta noche la extraordinaria película en siete partes El siete de oros, magistralmente interpretada por los más famosos artistas de la Comedia Francesa. El teatro es originalísimo, la fotografía admirable y en la presentación podrán admirarse los señores, elegantísimos, folletos, confeccionados por los mejores modistas de París.

Partido de un día Sala de lo Civil.—Juzgado de Guadix. Doña Soledad Gómez Baeza con don Eloy Cortáez Martínez, sobre resolución de contrato. Procuradores señores Rivas y Mesa; secretario, señor Serra.

Audiencia provincial. Sección primera. Juzgado de Campino. Contra Ensebio Jiménez Quesada, sobre hurto. Abogado, señor Escobar; procurador, señor Romero; secretario, señor Perdo.

Juzgado del Campino. Contra Antonio Sánchez Pérez y otros, sobre contrabando. Abogados, señores Valcárces y O'liga; procuradores, señores Rodríguez López y Herrera; secretario, señor Paro.

Sección segunda. Juzgado de Lantejuela. Contra Joaquín Torbio López, Ortega, sobre manivención. Abogado, señor Mesa Vallejo; procurador, señor Romero; secretario, señor Serra.

Licenda Ha empezado a usarse el licenda.

GRAN INVENTO

Nuevos motores "BURUNAT" perfeccionados Los más económicos y más prácticos para toda clase de industrias. Funcionan con Carburol, Creosotas, etc. Especiales para instalaciones de riegos, molinos de aceite, etc., etc.

Catálogos, consultas y presupuestos gratis JUAN LEYVA GRANADA.—Mesones, 3 y 5

AGRICULTORES!

Abonad con Nitrato de sosa de Chile. Es un abono excelente para toda clase de cultivos. Se vende en todas las casas importantes que se dedican al comercio de abonos.

Informes y folletos gratis para su aplicación dirigiéndose al Comité del Nitrato de sosa de Chile, Almirante, 19, Madrid.

SEÑORAS

No más flujos usando la irrigación leucorréica Alcocer. Se curan radicalmente por crónicos que sean PIDASE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Gran Pasaje "La Escribanía" de Angel Escribano Servicio estomacal en comidas y pesetas de 11 y 12 clases

Establecimiento montado a la altura de los mejores de Andalucía. Trabajos y grandes comedores independientemente. Unica casa que tiene vinos de los mejores viñedos de San Juan. Espectáculos exclusivos de manzanillas "La Gaita", "San León", "Las Medallas". LEGITIMOS JAMONES DE TREVEZEL de Calle Cañuelo 5 y 7 y Albenamar 6 y 8

IMPORTA SABER EL LEON se están recibiendo grandes remesas de géneros para las temporadas Primavera y Verano. El público que no cesa de favorecer esta casa con sus valiosas compras, podrá apreciar una vez más como sus dueños ponen todo su empeño en complacer a sus clientes mostrando, como en ningún otro establecimiento, los más modernos artículos en las fantasías de más novedad conocidas hasta el día, tanto en artículos para señoras como en géneros para caballeros, a pesar de las muchas dificultades que hoy existen para adquirirlos en fábrica. Y siendo que de los mejores, las continuas y exorbitantes alzas de precios, estas casas procuran reducir su utilidad, a fin de poderles ofrecer sin competencia.

Academia de Ntra. Sra. de las Angustias Preparatoria para el ingreso en las carreras militares y en los Cuerpos de Correos y Telégrafos CLASES DE MATEMATICAS, FRANCÉS E INGLÉS

DIRECTORES: Don Luis Medrano Padilla, Capitán de Artillería. Don Antonio de Fuentes Corvera, Capitán de Infantería. Las clases de la preparatoria militar están a cargo de capitanes del Ejército y de los Cuerpos de Correos y Telégrafos por oficiales de uno y otro Cuerpo. Clases de 10 a 12 alumnos, preguntándoseles diariamente la conferencia. Nocturno diario de las fiestas de asistencia o de aplicación y mensual de la aceptación y conducta.

INTERNO EN NUMERO LIMITADO.—EXTERNO.—MEDIO PERSONALISTAS INTERNADO PARA CARRERAS UNIVERSITARIAS. PIDANSE REGLAMENTOS Cárcel Baja, 28, principal, derecha

Se compra Una docena de cubiertos de plata. En la Administración de este diario dan razón.

Dr. Rivera Especialista en enfermedades de Garganta, Nariz y Oídos - RAYOS X - Consulta diaria, de dos a cuatro. Económica para obreros, de seis a siete de la tarde. Días festivos, solo de diez a tres. CUESTA DE GOMEZ, 9

La casa Más acreditada en señores. Obreros para caballeros y niños es la de HIJOS DE GOMEZ Reyes Católicos, 19, entrante.

¿Quiere usted dinero? El medio de ahorrarlo lo conseguirá haciendo sus compras de lanas, costales, colchones, cortinas, benzos y otros artículos en LA LEVANTINA, fábrica de tejidos de San Jerónimo, 6, José Gómez, Granada.

Subasta El día 7 de Junio, a las once de mañana y en el estudio del Notario don Felipe Campos de los Reyes, tendrá lugar la subasta extrajudicial de una finca situada en esta ciudad, parroquia de Santa María Magdalena, llamada de "Calle de Untin". El pliego de condiciones y su continuación de la expresada finca se encuentran en la indicada Notaría.

Estropería y zapatería madrileña Calle de Salamanca, 14.—GRANADA Gran surtido de perlas de "Cristal", que no pierden el color y son de mucha duración. Esta casa se dedica a vender y limpiar alfombras, tapices y esteras a precios muy económicos.

Se alquilan para vivir en familia dos amplios habitaciones en sitio céntrico, a una o dos mujeres solas. Precio, 7,50 pesetas. Ruzo, calle de Euzko, número 106. Puntos de la telefonía.

SOLER Reyes Católicos. Frente a la Cruz Vieja. Muebles de lujo y económicos.



CHOCOLATES CAFES MOLIDOS Y ENGRANO TRES TAPIOCAS

COMPANIA COLONIAL CASA FUNDADA EN 1858

POSTALES El mejor surtido en novedades diarias...

DESESPERADOS neurasténicos, nerviosos, anémicos...

ANISOSA Nueva preparación compuesta de bicarbonato de sodio...

¿¿¿Canas??? Desaparecen enseguida usando las GOTAS GRIEGAS...

Abastecimiento En el Ayuntamiento de Pinos Puente, todos los sábados...

San Francisco de Asís Taller de cerrajería de José Alarcón...

Nuevo Oriente (Antes el Navio), El nuevo dueño de este establecimiento...

Neurasténicos, nerviosos, anémicos, histéricos, dispépticos...

Abonos y primeras materias CARRILLO Y COMPAÑIA Sulfato de Amónico, Nitrato de Sosa...

La Madrileña Gran fábrica de baules y efectos de viaje...

VAGONETAS VIA PORTATIL y toda clase de accesorios sueltos...

Recibos de Inquilinato En la administración de este periódico...

La estrella Manuel Pineda Aparicio. Comestibles finos...

EL DEFENSOR DE GRANADA Boletín Católico, 3, principal...

LA MODA PRACTICA

Es el periódico más útil a las señoras y el más económico. Las ilustraciones son profusas...

Se publica tres veces al mes, los días 5, 15, y 25. Precio de suscripción en Granada, 0,50 ptas. al mes...

Se vende una casa principal en Calahonda, compuesta de planta baja y principal...

Los Mohicanos de París POR ALEJANDRO DUMAS

—¿Y qué título puedo dar al heredero de Neopoleón, al hijo de mi emperador?— preguntó Sarranti...

—¡Oh, piadosas reliquias! ¡único recuerdo material que tengo de mi padre, nunca me abandonaréis!

—¿Está escrito por mi padre? Sarranti repitió la señal afirmativa.

—¡Oh! exclamó el príncipe, diez veces he pedido a mi madre letra de esta y siempre me la ha rehusado.

—¿Qué es eso? preguntó el duque. —No ignoráis, monseñor, dijo Sarranti...

—¡Oh! preguntó, ¿qué quiere decir esto? —Esto quiere decir, monseñor, que en la época en que habitaba...

—¡Oh! exclamó el joven duque, ¡vivía entonces y su mano ha trazado estas líneas!

Antes de comprar vuestros calzados visitad la ZAPATERIA JIMENEZ 11. MESONES. 11. Donde encontraréis mejor surtido y precios más económicos...